



[En elXerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [En Sepia](#)

Boletín No. 39, febrero 2016

Nombrar las cosas

De incertidumbres y avatares en el inicio de año cultural cubano: ¿conducirán todos los caminos a Roma?

Por: Juventina Soler Palomino



Ya se ha convertido en una permanente frase “el año que viene será mucho más difícil que este” y en realidad, los que trabajamos en el campo de la cultura casi siempre iniciamos el año sobre esta cuerda floja. Quizás, nosotros no cultivamos la comida tan

ansiada para la vida humana, ni hacemos zapatos, ni ropas, ni de nosotros depende la vida de una persona (que conste estoy retomando a la ligera y con toda intención algunos criterios emitidos por personas ajenas al sector), o sea, somos presupuestados (dependemos en gran medida del dinero que nos destine el gobierno en su distribución anual) será por eso que comenzamos cada año con la espada de Damocles sobre nuestra vida y desarrollo profesional. Aun así se hace el acostumbrado desglose económico y las instituciones siguen con sus estrategias de trabajo, pero... y aquí están las preguntas ¿por qué cada año al sector de la cultura se le destina menos dinero? ¿por qué a pesar del poco presupuesto se exige tanto a los artistas y trabajadores en su desempeño hacia las actividades que deben de ser cada día más para lograr que la población tenga más acceso al consumo de la cultura con altos valores estéticos? ¿por qué se reclama el pobre impacto social de algunos productos estéticos de valía cuando las programaciones, muchas veces, no se cumplen por falta de transporte, electricidad y otros aseguramientos necesarios para el trabajo cultural? Estas solo son algunas preguntas que a manera de reflexión hago por los problemas de presupuestos que ya son una realidad en el desarrollo de estos dos primeros meses del año.

Si al comienzo ya estamos enfrentando esta dificultad, para nadie es un secreto que el dinero en la cultura es fundamental, no me imagino como será el final de año y tampoco como podremos cumplir con todos los planteamientos ministeriales que se convierten en patrón de trabajo en las provincias, principalmente con lo que relaciona atención a los creadores, la promoción y la programación. Me parece que el camino a Roma se dificulta, la Roma que viene a simbolizar la calidad de los productos culturales, la programación acertada de las diferentes manifestaciones artísticas, las estrategias promocionales que alcancen el ámbito nacional, o sea, el centro del poder cultural para los escritores y artistas de esta profundísima Cuba, que a pesar de las dificultades sigue con sus pasos entre las huellas de lo mejor de nuestra historia cultural. En comentarios posteriores seguiremos abordando el tema y veremos cuan cerca o lejos nos queda esta Roma simbólica, determinante del alcance amplio o estrecho del trabajo cultural.

[subir](#)



[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [En Sepia](#)

Boletín No. 39, febrero 2016

En el Xerón

Por estos días recibimos la gratísima noticia de que se otorgara el Premio Caricato 2015 a la actriz Yudexis de la Torre en el apartado de Actuación Femenina en Cine por la película *Café Amargo*. Junto a la felicitación les dejamos con esta entrevista realizada días después de recibir el galardón.

“Al teatro le debo todo”



Por Zeide Balada Camps. Fotos: Rafael Arias | Tomado de La Demajagua |

Dicen sus amigos y colegas que es una mujer temperamental. Nunca pasa inadvertida, el cabello negro, paso firme, mirada penetrante y voz potente impactan y refuerzan sus dotes histriónicas. Pero detrás de esa aparente coraza hay una profunda sensibilidad que se filtra mientras conversamos.

La actriz Yudexis de la Torre Mesa, es así, energía y gratitud a la vez. Ímpetu y remanso que se estremece con nobles actos. Es un huracán de emociones que no se desata de golpe.

No salió de ninguna academia, su formación es autodidacta, comenzó con Nolberto Reyes en el Colectivo teatral Granma y se ha perfeccionado en el tiempo con cada

experiencia, en el grupo Alas, como actriz de radio y ahora en el proyecto Olympia Teatro.

Por estos días se le nota más feliz, muchos la detienen en las calles de Bayamo para felicitarla y celebrar el Premio Caricato 2015, por su protagónico en la cinta Café Amargo, del realizador Rigoberto Jiménez, quien prefirió, en su ópera prima, trabajar con nuevos rostros del oriente cubano y en especial de Granma.

Dentro de pocos días la película estará en los cines de toda Cuba. En Granma el 25 de febrero próximo podremos disfrutar la interpretación de Lola, un personaje que a pesar de ser fuerte ella lo vistió de ternura.

Mientras llega a nosotros, dialogamos con Yudexis sobre esta experiencia con la que hizo su debut en el cine y entró por la puerta ancha.

-¿Cómo llegaste al largometraje?

– Llegué a Café Amargo porque primero se hizo un casting aquí, Rigoberto tuvo la maravillosa idea de venir a hacer un casting en Bayamo. El es fundador en la Televisión Serrana y su película está basada en cuatro hermanas que viven en la Sierra Maestra.

“Me presenté por la insistencia de Juan Alberto Ante, me hicieron algunos ejercicios, algunas preguntas, a los seis meses nos citan y nos dicen que estábamos aprobados en la primera etapa, luego recibimos un taller de Eduardo Emil, profesor de la Escuela internacional de Cine, de San Antonio de Los Baños, y ahí iban a hacer la eliminación final. Aunque no quedáramos aprobadas ya el taller era un regalo.

“La mayoría de los actores que son de aquí no solo las cuatro protagónicas Ilietis Batista, Venecia Lanz, Yunia Jerez, y yo, también Mirelys Hechenique, Yamisleydis Reyes y Oscar Aguilar, es un triunfo que la película está cargada de actores del Oriente. Luego nos adiestramos en montar a caballo, tostar café, recoger café, o sea, hacer todo eso que tiene que ver con la vida de la mujer campesina.

“Después de esa preparación empieza el rodaje, lo terminamos en un mes. Pasaron dos años casi tres y salió la película, felizmente, con una buena aceptación.

- ¿Fue difícil interpretar a Lola?

– Fue difícil. Lola es la madre y el padre de la familia. Ella está asumiendo la vida desde los postulados de su padre, lejos de defender una filosofía feminista, femenina o de matriarcado es todo lo contrario es un patriarcado. Pero



yo no quise que fuera herméticamente así, yo la sensibilicé, sobre todo porque la conocí, para suerte mía, y me conmovió infinitamente.

“Fuimos a visitarla, ella tiene una enfermedad en la vista y los párpados están salientes de tanto cocinar en la leña y yo le decía, Lola porque usted no deja que Pepa cocine, me dijo, no yo no quiero que ella cocine porque se le manchan las manos, cuando la escuché se me contrajo el corazón, eso me marcó incluso para la construcción del personaje.

“Yudexis es bastante enérgica y expresiva y eso en el cine hay que modularlo, yo si quise vestirla de ternura porque es una mujer que renuncia al amor por seguir salvaguardando lo que su padre quiso, no se le hace mucho énfasis a esa parte de la historia de Lola pero es algo que tiene de fondo, y sabemos que eso deja una herida que se abre.

“Puedo decirle a mis amigos, y al público que fui lo más sincera posible, sí estaba permeada de la Lola que conocí y de cómo Yudexis ve la vida.

-¿Qué sentiste cuando te viste en la pantalla? ¿Cuál fue la escena más compleja?

– Cuando yo vi la película por primera vez, no me fijé en la historia, no vi nada, me pasé toda la película criticándome, el pelo, los ojos, era un desasosiego, en ningún momento yo me imaginé que podía recibir un premio de actuación en cine, y un Caricato que es tan anhelado por los actores.

“Todas las escenas tuvieron su momento difícil, el cine tiene su particularidad, una de las primeras escenas que filmé debemos enterrar a alguien, yo decía: con qué grado tengo que tener la emoción aquí para después filmar lo que me llevo a ese momento.

“Eso te rompe con lo que has aprendido en la radio y el teatro. Pero cuando vez la película es increíble la magia del cine, de los que están del lado de allá y te piden lo que debe llevar la escena. Es una experiencia maravillosa, mira yo quiero hacer más cine aún cuando haga la última escena primero.”

- Café Amargo te permitió alcanzar el Premio Caricato 2015 al mejor protagónico femenino en cine, un importante lauro en el país. ¿Lo esperabas, cómo recibiste la noticia?

– No me lo esperaba. Yo pienso que es la buena energía, o hay algo que acompaña a uno, o que mi personaje esté inspirado en una mujer que todavía vive, creo que el espíritu de Dolores, Lola, ha estado conmigo y ha ayudado a que me pasen todas estas buenas cosas.

“Cuando conocí las nominaciones y estábamos las cuatro actrices de de Café Amargo, me molesté un poquito y dije, Dios mío, nos han puesto a competir entre nosotras

mismas, y después dije, no, no estamos compitiendo, nos están poniendo a un mismo nivel, en un mismo peldaño, y me lo dieron a mi porque no se puede dar a un conjunto de actrices, pero es el premio de las cuatro, al sufrimiento de las cuatro, a la complicidad de las cuatro.

“Recibirlo fue una emoción muy linda, nunca me había puesto tan nerviosa, fue en la sala Avellaneda, estaba llena de actores, actrices y directores que admiro, y verme en ese gremio reconforta muchísimo. No me lo espera, estoy feliz, hay que seguir dando lo mejor, se puede estar donde estás.

“Si das lo mejor de ti, si eres humilde, si tu ambición es buena, sin daños a terceros, el milagro puede hacerse. Cuando iba subiendo al escenario vino de golpe a mi mente, tengo que hacer un monólogo este año, porque al teatro le debo todo.

-¿Qué opinas del tema del filme, de la elección del paisaje y las locaciones?

– Agradezco que el director haya escogido la Sierra Maestra para hacer la película, el paisaje bellissimo. Actualmente el cine cubano ha sido más incisivo con una realidad cruda, sobre todo de la capital y aunque esta película cuenta una historia de la década del 50 (del pasado siglo), está basada en la vida de personas que todavía están allí.

La cinta es un homenaje a esas personas que no renunciaron a ese lugar y pasaron de todo. Acá también perduran historias dignas de contar. Ojalá sirva de incentivo para que otros vayan a las provincias y descubran el potencial que hay, y no se quede solo con la vida capitalina.

¿Qué te aportó el séptimo arte a su carrera profesional?



– Me dejó abierta una puerta por la cual sé tengo que transitar muchos recovecos que todavía no son míos y quisiera hacerlos míos, aún cuando no pueda hacer otra película, y ojalá que sí. En el cine la acción y la expresión, son resultado de la emoción que navega dentro, nunca puede traerse por los pelos, más en una película como *Café Amargo*, que

apela a la naturalidad, es muy espiritual y muy desde dentro.

El equipo fue muy profesional, yo me sentí muy bien desde el que tenía que ver con las luces hasta la vestuarista, había una armonía y un entorno a favor, humanamente me

hizo mucho bien, estábamos como levitando, haciendo algo tan importante para tu vida profesional, aprendiendo todo el tiempo.

- No vienes de ninguna escuela, ¿quienes han influido en tu formación?

– Yo empecé en el Colectivo teatral Granma. Allí aprendí de Nolberto Reyes, que es un formador por excelencia, y otro buen por ciento con actores de la talla de Raida Alfonso, Nelson Cisneros, María Teresa, ahí empecé y no podía andar con flojeras ni debilidades.

“Después estuve bajo la batuta de Fernando Muñoz en Alas y siempre he tenido muy cerca a Mirelys que en momentos muy oportunos me sabe dar una nota, una indicación que reajusta todo lo que yo pudiera tener mal acomodado, aprecio tenerla como amiga, sabe azuzarte cuando estás medio dormida.

Luego entré en la radio aprendí muchísimo, me ha permitido transitar un registro amplio de tonos de tonos, de emociones, estados de ánimos que en el teatro se quedan en otra gama. Tú voz es el soporte.

Mis profesores han sido todos mis colegas, mis amigos, todos los directores de radio.

- ¿Qué método sigues para la concepción de tus personajes?

– Inevitablemente Stanislavski es la base de todo actor, tú no puedes visitar a Grotowski, a Brecht o a Barba. Soy profesora en la Escuela de Arte (Manuel Muñoz Cedeño), los alumnos de hoy quieren quemar etapas, ir a otros autores, tu tienes que enseñarle a ese alumno a gatear. Lo mismo a pasado con Yudexis de la Torres. Soy una actriz muy intuitiva, cuando me leo un texto ya la intuición me lleva a un boceto, a verlo de alguna manera.

“Yo trabajo con la realidad, con el face sentido de la verdad. Después veo a que estilo vamos a llegar que puede ser surrealista, naturalista... Siempre parto de la realidad, de esa base stalisnaskiana que todo actor tiene ahí muy cerquita.

- ¿Eres camagüeyana o bayamesa?

– Aunque nací en Florida, provincia de Camagüey me considero cien por ciento Bayamesa. Viví en varios lugares hasta que llego a Bayamo, poco a poco nos fuimos quedando en casa de mi abuela.

“Mi historia en la vida ha sido aquí, mis hijos han nacido aquí. Ahora con este premio muchos me han dicho porque no te has ido de aquí mira cuanto tiempo has perdido y yo me sonrío y digo por dentro, porqué tiene que ser así. Por eso agradezco tanto que en este momento de mi vida haya llegado la película.

“Si los directores nos dieran más oportunidad no sería solo Yudexis, Yunia, Venezia, aquí hay otros actores y actrices talentosos que pudieran tener su experiencia pero los directores apuestan por las mismas caras, a veces has en historias recurrentes. Te dice que desde acá se puede hacer.

- ¿Qué no le puede faltar a tus días?

– Yudexis sin un aplauso no pudiera vivir, sin el público, sin una frase bonita, sin mis hijos. Me nutro de los demás, detrás de esa mujer hay muchos bastones.

“Yo me he hecho gracias a los otros, a mi me han hecho los otros, porque me han incentivado, me han creído capaz y me han dado la oportunidad de hacer personajes. Soy leal a mis amistades, exageradamente prudente, soy actriz y las actrices tenemos un poco de locura y de excentricismo.

-Algunos te ven como una mujer fuerte y temen acercarse. ¿Qué les dirías?

– Las personas que por mi forma de hablar, por mi timbre, me ponen en el saco de las mujeres fuertes, yo les digo no sean tan absolutos que esas mujeres que somos contralto y tenemos un pelo negro y hablamos así tenemos un corazón y somos muy sensibles. Yo agradezco la felicitación de todos los que disfrutan mi trabajo.

[subir](#)

Palabras al catálogo

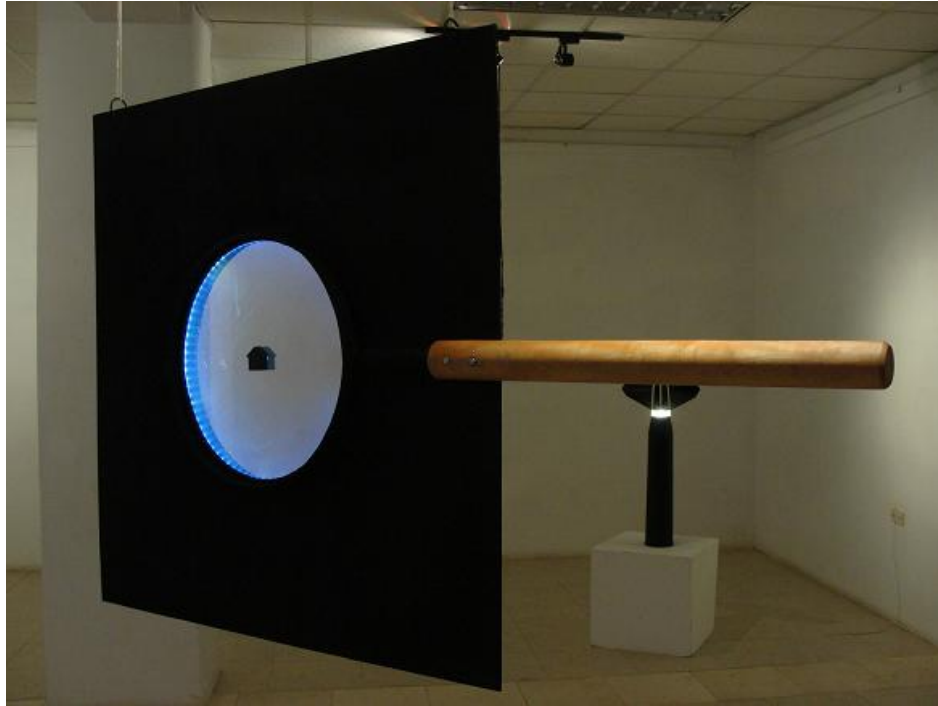


Zona de silencio es una propuesta austera donde con verdadera maestría es utilizada la técnica del **assemblage** o **ensamblaje** por Rainer González Torres para ofrecernos obras caracterizadas por un purismo estructural y funcional a partir de una economía de lenguajes y medios con mucha precisión en los acabados.

Vistas en conjunto, estas obras, dialogan sobre el tema del poder social y sus reglas revelando como los distintos poderes se van estructurando a través del tiempo con objeto de alcanzar un determinado control de los individuos, sobre la base de unos principios, creencias, intereses o ideas culturalmente producidas. Para ello emplea elementos dicotómicos como ejes semánticos con la finalidad de criticar los efectos y las estrategias que ejercen los discursos de poder que con disimulo e hipocresías buscan justificación y perpetuidad. La luz y la oscuridad, el orden y el caos, la rigidez y la imprecisión son algunos dispositivos utilizados como mecanismos interpretativos de esta nueva

entrega en la que desde lo mínimo interroga, cuestiona y sugiere como auténtica muestra de arte contemporáneo

Reynier Espinosa García







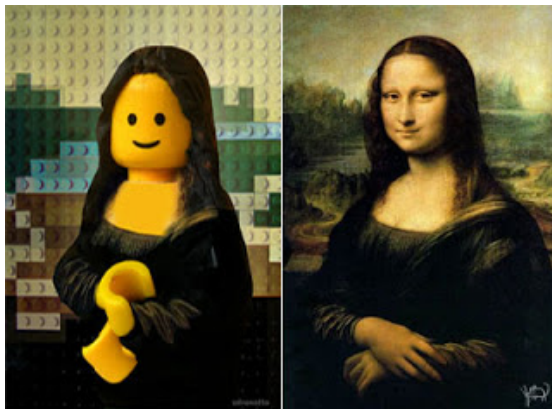
[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [En Sepia](#)

Boletín No. 39, febrero 2016

Los Filos del Dado

Educación estética y consumo cultural frente a los retos de la contemporaneidad: No podemos tapar el sol con un dedo.

Por: Juventina Soler Palomino.



Sin darnos cuenta ya estamos finalizando el año número quince del nuevo milenio, cumplir quince años significa mucho en la vida de las personas que transitan de un siglo a otro con relativa juventud, o sea, que estamos con la celebración de los quince años de manera totalmente diferente y moviéndonos en un mundo que, en ocasiones, no reconocemos, por las distancias tecnológicas y estéticas que nos separan de la educación inicial recibida. Este es un fenómeno normal en cada una de las épocas de los desarrollos sociales y experimentados por disímiles generaciones; aunque me parece que el término *educación* guarda una línea única trazada en la vida, destacada por los aspectos más generales que en ella confluyen, por eso la relación de generaciones es un accionar social y espiritual que incide de lo viejo a lo nuevo y viceversa. Sé que al unir *Educación Estética y Consumo Cultural* estoy relacionando estrechamente dos conceptos amplios y complejos dentro del espectro existencial humano, desde el desarrollo raigal de la vida cuando somos preparados para vivir en sociedad. Pero la palabra *formación* une esta gama de saberes porque, precisamente, es un fenómeno muy actual y una preocupación latente en la Cuba de hoy.

La realidad nos dice que estamos ante una consecuencia global de construcciones estéticas y su intercambio hacia las masas, lo que se conoce como *cultura de masas* con el accionar de las industrias culturales, pero ¿hemos reconocido el fenómeno y actuado en consecuencia en nuestro país? ¿es acaso una manifestación pasajera o la hemos incorporado a la estructura general educativa sin prejuicios que alteren los resultados y actúen con un efecto de numeran? Son dos interrogantes que se pueden esbozar en un principio pero que solo podremos ver los resultados a largo plazo y con un verdadero interés. Podemos comenzar con la *Educación Estética*, y retomo las

palabras de Armando Hart cuando era Ministro de Cultura: “Para resolver los problemas del arte y la cultura hay que ir a la raíz, y la raíz está en la educación. Y ocurre que el arte, al ser forma en que se materializa o se concreta el fenómeno completo de la cultura, tiene un papel de enorme importancia en los propios procesos de integración, y tiene una influencia, además, en un aspecto decisivo de la educación (...)” (Armando Hart: 1980). Me parece que en esta afirmación está el núcleo del fenómeno actual con respecto a la educación estética y el consumo cultural, porque es innegable que se nos está escapando de las manos el consumo cultural de los más jóvenes, al menos es esta mi humilde percepción, porque la educación estética no está llegando a los más ellos de manera adecuada. El sistema educacional cubano se debe de abrir más a la recepción de los códigos culturales generados por las tendencias más actuales sin ningún tipo de prejuicios al respecto, claro llevando igualmente una educación estética que resalte la historia de los valores estéticos anteriores, todo este proceso debe de ser abierto y simultáneo, que genere una verdadera aprehensión estética.

Hoy la escuela cubana tiene a los instructores de arte, graduados, incluso por la propia vanguardia artística que están prestando un servicio pedagógico en las universidades, pero estos jóvenes llegan al aula como un maestro más, no se marca la diferencia entre el maestro y el artista, porque ese mucho es un artista, o sea, un maestro para viabilizar el mecanismo de coordinación entre dos campos definidos; por consecuencia el estudiante está recibiendo una misma metodología de trabajo que no incluye un intercambio. Este instructor tiene un libro de texto por el cual se ciñe a un programa que, casi siempre, es altamente didáctico y el contenido estético le llega sin atractivos, eso sin contar que tampoco la escuela cubana tiene incorporado un sistema de charlas en los que se expongan contenidos sociales como la violencia de género, las desigualdades sociales y como prever los delitos y el racismo, son contenidos necesarios a incorporar desde edades muy tempranas. Por otra parte tenemos las limitaciones visibles de casi todos los maestros a la hora de impartir sus clases de Literatura y Español, asignaturas estas que poseen un alto grado de contenido estético que va desde la poesía hasta el testimonio pasando por la narrativa y que no tienen la información, quizás, más actualizada para poder despertar en los estudiantes el deseo de leer y entender ese lenguaje que nos llega con las combinaciones lingüísticas diferentes al habla común. Otro elemento a tomar en cuenta es la llegada del llamado “paquete semanal” que en estos momentos es lo que marca el consumo estético y cultural de la población. La incomodidad que la llegada del “paquete...” ha causado entre los decisores culturales y los propios artistas es enorme, pero no podemos tapar el sol con un dedo, lo cierto es que ese dichoso paquete trae desde una telenovela de la peor factura hasta una serie histórica realizada con los códigos artísticos más refinados, por supuesto ya la pregunta está hecha ¿por qué el público joven y no tan joven consumen de manera ávida el “paquete semanal”? Para mí la respuesta está muy clara, y es mi opinión que puede no ser la de otros: hemos descuidado la educación

estética desde la niñez, no hemos sido capaces como maestros o instructores de dar las herramientas necesarias para que los niños y jóvenes se acerquen a una expo de Artes Plásticas o a una puesta en escena que responda a la tendencia experimental y que, por supuesto, tenga que decodificar esa realidad que le dan simbólicamente. Tampoco se han realizado estudios de consumo y de público que den el verdadero criterio de la población según la edad y competencia cultural y realizar el producto cultural según los deseos e intereses de la población, nos hemos quedado en estudios de audiencias tanto radial como televisivas que no definen el consumo estético por factores propios como los horarios, el formato, los temas... en fin, a través de una mirada totalmente epidérmica del consumo. Por tanto, el público cubano, en su gran mayoría consume lo del paquete y lo que le llaga por terceras manos, pero casi siempre son los productos de más mediocre factura, los productos de un verdadero formato estético son los menos consumidos por la población, consecuencia directa del descuido de las políticas educacionales con respecto a la estética o la educación artística como componente integrador.

Desafíos, innumerables; respuestas, esperemos esas respuestas porque la educación estética y el consumo cultural dependen de muchos factores, yo diría que podemos comenzar por el rediseño de las políticas culturales acorde con los tiempos epocales que corren en función de los estudios de consumo revertidos en las prácticas artísticas y educacionales. ¿Tapar el sol con un dedo? Eso no nos ayuda ni nos va a ayudar, el logro puede estar en ser partes de esos procesos desde nuestras casas, escuelas e instituciones culturales y así no tendremos que ponernos las manos en los oídos para no escuchar palabras soeces en los reguetones, o apagar el televisor cuando haya una escena no apropiada en horarios actos para el consumo infantil o juvenil, o que se vaya a una escuela a presentar un libro y ni los maestros ni los alumnos entiendan de lo que se habla, cuando simplemente estamos leyendo una (re)escritura del cuento “El gallo de bodas”. Entonces dejemos de tapar a nuestro astro rey y comencemos a trabajar por la educación estética de toda la población cubana.

[subir](#)

En Sepia

Evocación y tributo a Juan Clemente Zenea en el aniversario 184 de su nacimiento.



CUANDO RAFAEL ZENEA Y LUZ—teniente de una de las compañías del regimiento español de Tarragona—decidió separarse de Celestina Fornaris, su esposa, tomó además la determinación de llevar consigo a su entrañable Juan Clemente para La Habana y dejarlo al cuidado de su hermano Evaristo Zenea, Secretario de la Casa de Beneficencia y Maternidad. Es

1845 y el futuro poeta sólo ha cumplido trece años, lo que constituyó el primero de sus grandes conflictos. El padre deberá marchar a España y el adolescente amoldarse a las exigencias de una nueva familia. Y aun cuando se entristece y sufre el desgarramiento filial y hogareño por partida doble, tal experiencia lo prepara para los embates de una existencia que nació signada por el dolor, las incomprensiones y la temprana errancia. Con mesura y admirable equilibrio consigue sobrellevar las carencias materiales y afectivas a que lo conminan las circunstancias y que sin dudas habrían de reforzar en él su sentido de independencia, de libertad individual. Es un joven sensato, atildado, demasiado sensible como para no percatarse de sus limitaciones en el orden social y económico, pero decide afrontar resueltamente su situación como redactor en diferentes publicaciones de la época. Hundido virtualmente entre libros e infinitas lecturas, se ejercitará de igual modo en el

conocimiento de idiomas, mientras entrena su intelecto en el cultivo del periodismo y la literatura. El desarrollo de su talento artístico marchará a la par con la reafirmación de su carácter, expresión de voluntad y resistencia frente a la adversidad, ante la política hostil que opone el régimen colonial a los naturales de Cuba. En diferentes instantes de su quehacer poético, en una etapa que podríamos situar entre 1849 y 1852, es dable observar en él notables conmociones, ramalazos nostálgicos, algunas de sus primeras obsesiones y el profundo repliegue depresivo que caracteriza su poética. Obras que, a mi juicio, sin alcanzar aún la perfección formal, el brillo y originalidad de sus años de madurez, anuncian al poeta de fino estro y reveladoras composiciones... En muchas de ellas ambiciona poseer el idioma exquisito del cielo, el laurel consagratorio; al tiempo que proclama su exaltado amor por la patria, aspira a ennoblecer su nombre, a un futuro de gloria.

La idea persistente de la muerte, más que un simple barrunteo juvenil y romántico, es como un *leit motiv*, verdadera intuición aterradora... En *Triste sueño* describirá el sepulcro que guardaría sus huesos, entrevisto como visión onírica, bajo el moribundo sol del atardecer... Y la madre, presencia inefable, como única compañía para llorarle. Esta idea de la tumba, signará de modo permanente su poesía hasta la muerte; asunción inexcusable de un destino que le perseguirá de manera tenaz. Precocmente habrán de aparecer otros elementos de naturaleza simbólica que se irán incorporando a la elegante, emotiva cinceladura de sus versos e identificarán su poesía. Las flores amarillas devienen íconos dentro de las connotaciones estéticas que iluminan el romántico iconostasio de tumbas u otros sucedáneos fúnebres. Sirvan como ejemplo las composiciones *¿Quién de nosotros morirá primero?* o la musicalizada ejecución de *Una siempreviva*. De igual modo, en *La hija del infortunio* se perciben ramalazos autobiográficos, invocaciones a la tumba y ensueños en relación con el laurel para su arpa y la fama postrera... Conmover también resulta su poema *A Lebrede*, el amigo muerto de tuberculosis en París, donde a las excelencias del verso se unirá la belleza insólita de sus invocaciones al mar, a las distantes playas, a los vientos marinos y aquel generoso ofrecimiento a Dios de ofrendar su vida por la del amigo desaparecido. En un poema de aparición tan temprana como *Lágrimas*, ya está presente un signo de especial recurrencia: el ave de paso, esa ave errante que hemos mencionado. En esta composición rememora su amarga existencia, al tiempo que se regodea y auto compadece a la manera célebre que todos conocemos: *De mi vida cada escena / Es una historia de luto, / Cada memoria una pena, / Cada instante un padecer...*

Zenea escribió dos versiones diferentes sobre los sucesos del dieciséis de agosto de 1851, hechos que él presenció y repudió con riesgo de su propia existencia, con tanto valor personal como ímpetu... Una que firmara originalmente en 1853 en Nueva Orleans—*Dieciséis de agosto de 1851 en La Habana*—, publicada ese mismo año en *El Filibustero*, en la ciudad de Nueva York con este título, y otra versión bastante semejante, aunque más extensa—*Dieciséis de agosto de 1851*—, dedicada a José A.

Quintero, que resulta mucho más descriptiva y minuciosa sobre las atrocidades cometidas por los voluntarios, la soldadesca española y las turbas enardecidas, contra los cincuenta expedicionarios, seguidores de Narciso López, ejecutados y profanados de manera execrable en Atarés. Ambas versiones exhiben una amarga y admonitiva condena contra España y los “*degenerados hijos de Pelayo*” por el escarnio y profanación de los restos mortales, escenas contempladas con horror por Zenea desde las proximidades del café Monserrate.

En 1860, Zenea dio a las prensas su primera colección de poesías: *Cantos de la tarde*, precedida por un prólogo de Joaquín Lorenzo Luaces y una carta de Ramón Zambrana. Su biógrafo por excelencia, Enrique Piñeyro, describe al poeta virtualmente detenido en el tiempo, en el espacio de la creación, minucioso y obsesivo como un monje, empeñado en un loable afán de perfección, con intermitencias en la labor de rehacimiento. A raíz de la publicación de su célebre *Nocturno* en la Revista Habanera, junto a otros poemas y artículos periodísticos de insuperable calidad, la madurez del escritor constituía un hecho inobjetable. El reemplazo o la supresión de adjetivos y conjunciones; la mutación y supresión de estrofas, esa exigente limpieza o transparencia formal, junto a la creación de nuevos símbolos; toda aquella serenidad y detenimiento impregnados en el claroscuro, en la vaguedad que caracteriza su poesía, trazaron una nueva línea demarcatoria para la definitiva consagración del poeta. Zenea había logrado tomarse su tiempo, al seleccionar con extremo cuidado los poemas que integrarían el volumen; todo recogido conforme a su sensibilidad según Piñeyro: el llanto, lo que muere, lo que se pierde, el toque de ánimas en el Purgatorio. Tono, acento, ritmo, sufrirían cambios en su poética, a partir de esta etapa. En la presente evocación no podríamos prescindir de *Fidelia*, ese romance excepcional que marcó un hito dentro de toda la producción literaria del autor de *Las bodas de Monserrate*. Cántico y símbolo, aventura autobiográfica para algunos; epifanía o alegoría patriótica para otros, *Fidelia* constituye sin dudas lo más representativo y acabado dentro de la poética zeneísta. Logró transustanciar en muchos de los versos del poema, toda la magia y armonía de su fecundo caudal, a radiantes silbos de flauta como diría Lezama Lima, con una transcripción majestuosa e inquietante, apegada a la naturaleza, a la belleza implícita de las palabras, vibraciones y oculto sentido que se expande dentro de la propia naturaleza de su creación. “*A la caída de la tarde, su flauta reanima la naturaleza y la lleva a una penetración lenta, sosegada, tierna, de sus fugaces estados de ánimo*”, nos advierte Lezama.

En opinión de Aurelio Mitjans, el autor de *Segundas nupcias* no es propenso a las generalizaciones vagas, reales o ficticias, ni a las calumnias contra el prójimo; no es de los que ennegrecen la vida con ribetes siniestros, en vez de reflejar la naturaleza con sus innumerables sufrimientos humanos. Sobrio en la expresión, sin rebuscamientos ni motivos postizos o afectación, el poeta se convirtió por una razón más que probada en el primer elegíaco de su siglo. Tras considerarlo “*el más sincero, apasionado y*

*elocuente, a la vez que el más comedido, atildado y elegante”, Mitjans no encuentra reparos para adjudicarle a Zenea excepcionales atributos: belleza de dicción, propiedad de imágenes, concierto en las partes, discreción en sus pensamientos, cualidades felicísimas que acompañaron la personalidad singular del creador de *Oriente y ocaso*.*

Zenea pugnó y soñó con etapas pretéritas y en sus añoranzas de *poeta vagabundo* y *réprobo maldito*, como se autodefiniera en sus célebres versos, se sintió llamado a *contar una hora en este mundo en presencia de Dios y lo infinito!* Marchitada la fe, reivindicaría su infinito dolor de cubano al no acertar con su “*país de promisión*” y en su desesperanza clamará por *Otra patria, otro siglo y otros hombres*. El pájaro perdido puede encontrar sustento en los bosques, fabricar su nido en cualquier árbol, atravesar el viento a voluntad cuando le plazca, a diferencia del hombre condenado de antemano por la divinidad a la incertidumbre, al riesgo de las intemperies. La estrella de su siglo se habría eclipsado definitivamente...

Arsenio J. Rosales.

Bayamo M.N., febrero 8 de 2016.

[subir](#)



Edición: Juventina Soler Palomino. Diseño: Jaime Pérez. Composición Digital: Alex Delgado.

Estos textos pueden ser reproducidos libremente (siempre que sea con fines no comerciales) y se cite la fuente.

UNEAC, Granma 2016.

